



Do desperdício aos resíduos: uma abordagem epistemológica do residual como categoria política e sua relação com as classes populares

De los desechos a los residuos: Una aproximación epistemológica a lo residual como categoría política y su relación con las clases populares (ES)

E3_07 – Epistemología de la basura en las ciudades latinoamericanas

Alejandro Castagno

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario- Red de Investigación Acción (RIAR), Argentina
alejandro.castagno@fcpolit.unr.edu.ar

Resumo: O lixo tem sido um problema ao longo da história, e ainda mais hoje, à medida que a sociedade se debate com a questão da vasta quantidade de resíduos produzidos de diversas maneiras. Diante desse obstáculo, as comunidades da classe trabalhadora historicamente encontraram diferentes meios de subsistência e, mais recentemente, novas formas de trabalho relacionadas ao lixo. Neste trabalho, propomos considerar a vida de uma sociedade a partir do lixo que ela produz, dos restos e resíduos que gera e com os quais é constantemente obrigada a lidar. Dentro dessa estrutura, buscaremos compreender o papel desempenhado pelas comunidades da classe trabalhadora que gerenciam o lixo e desenvolvem diferentes estratégias em torno dele. Portanto, tentaremos explorar, através da categoria do residual, a relação entre lixo e sociedade, e especificamente o mundo dos catadores de lixo urbano.

Para introduzir algumas ideias relacionadas a essas questões, faremos referência à abordagem apresentada nos livros *Remains and Waste: The status of the residual in the politics*, de Eduardo Rinesi (2019), e na obra publicada por Francisco Suarez (2016), *A Rainha do Prata. Buenos Aires: Sociedade e Resíduos* será utilizada para ilustrar a conexão entre o resíduo e a política. Em segundo lugar, e estabelecendo relações com o resíduo, abordaremos a noção/problematização de classes populares explorada no livro de Denis Merklen (2010), *Cidadãos Pobres: As Classes Populares na Era Democrática (Argentina, 1983-2003)*. Esperamos que este trabalho contribua para o desenvolvimento do que poderíamos chamar de epistemologia do resíduo, estabelecendo um quadro de conexões conceituais e teóricas que fortalecerá a pesquisa sobre esses temas.

Palavras-chave: Resíduos - Política - Classes Trabalhadoras - Recicladores Urbanos

Resumen: Los residuos se han constituido en un problema a lo largo del tiempo y mucho más en la actualidad, donde la sociedad viene enfrentando de diversas formas la problemática de la gran cantidad de residuos que se producen. En lo que constituye un escollo, allí los sectores populares a lo largo del tiempo han encontrado diferentes formas de subsistencia y más recientemente nuevas formas de trabajo en torno a la basura. Nos proponemos en este trabajo pensar la vida de una sociedad a partir de los residuos que produce, de los restos y desechos que la misma genera y con los que no deja de verse obligada a lidiar. En este panorama buscaremos dar cuenta de que rol ocupan los sectores populares que trabajan con la basura y constituyen diferentes estrategias en torno a la misma. Por ello intentaremos descubrir a través de la categoría de lo residual, la relación de la basura y la sociedad y específicamente el mundo de los recuperadores urbanos.

Para introducir algunos planteos en torno a estos interrogantes en primer lugar nos referiremos al enfoque presentado en los libros *Restos y desechos. El estatuto de lo residual en la política* de Eduardo Rinesi (2019) y el publicado por Francisco Suarez (2016) *La Reina del Plata. Buenos Aires: sociedad y residuos* para dar cuenta de la conexión entre lo residual y la política. En una segunda instancia, y estableciendo relaciones con lo residual, abordaremos la noción/ problematización de clases populares trabajada en el libro de Denis Merklen (2010) *Pobres Ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Esperamos que este trabajo contribuya a la elaboración de lo que podríamos denominar una epistemología de la basura constituyéndose en andamios de conexiones conceptuales y teóricas que refuercen la investigación en torno a estos temas.

Palabras-clave: Resíduos- Política-Clases Populares-Recuperadores Urbanos

1. La conexión de lo residual con la política: el concepto de desecho y marginados para analizar la sociedad

Los residuos se han constituido en un problema a lo largo del tiempo y mucho más en la actualidad para las ciudades. En el caso de los gobiernos locales estos vienen enfrentando de diversas formas la problemática de la gran cantidad de desechos que sus habitantes producen. En lo que constituye un problema para cualquier sociedad, allí los sectores populares a lo largo del tiempo han encontrado diferentes modos de subsistencia y más recientemente nuevas formas de trabajo en torno a la basura.

Pensar la vida de una sociedad, en nuestro caso particular Rosario, a partir de los residuos que produce, de los restos y desechos que la sociedad genera y con los que no deja de verse obligada a lidiar constituirá parte importante de nuestra problemática. En este panorama surge el interrogante sobre el rol que ocupan los sectores populares que trabajan con la basura y constituyen diferentes estrategias en torno a la misma.

Por ello resulta interesante descubrir a través de la categoría de lo residual-en su clave política-, la relación entre la basura, la sociedad de Rosario y específicamente las clases populares. ¿Qué sentido se le da al concepto de residuos en el campo de la política? ¿Cómo se piensa una sociedad en relación a la basura? ¿Cuál es el lugar de los residuos en la sociedad? ¿Qué impactos tuvieron sobre los sectores populares la forma en que se gestionan los residuos? ¿Cómo estos sectores se relacionaron con los residuos?

Para empezar a indagar en alguna de estas preguntas nos valemos del interesante trabajo de Eduardo Rinesi que en su libro “Restos y desechos. El estatuto de lo residual en la política” se propone reflexionar sobre el sentido que puede darse a las categorías de restos y desechos (ahora como categorías teóricas) en un campo como el de la política.

Resulta necesario aclarar que Rinesi denomina por desecho, aquel “sujeto de esa vida colectiva después de que aceptó deshacerse de una parte de sí para poder seguir participando de ese juego. Al pucho en que se ha convertido ese sujeto: a lo que queda de él en un mundo que es demasiado estrecho para acogerlo...” (Rinesi, 2018, p.18). Este planteo del autor nos resulta de particular interés porque se resalta la consideración de lo que es residuo por parte de la sociedad, esta consideración sobre “los residuos de la sociedad”.

El autor se pregunta si, a contramano de lo establecido hasta el momento, los restos y los desechos no son en todo caso la materia misma de la vida de los individuos y los pueblos: “Preguntándonos-mejor- si la producción de bienes, riquezas, instituciones y subjetividades no tiene siempre, como su contracara necesaria, como su complemento inseparable, una dimensión de producción de restos, desechos, residuos...” (Rinesi, 2019, p.13). Nos permite encontrar más elementos para el análisis de la realidad, la de los sujetos excluidos históricamente de la sociedad, de aquellos que históricamente constituyeron las clases populares en la Argentina. Más adelante veremos algunos de estos elementos que sirven para su consideración.

1.2 La relación residual- estigmatización

Un aporte fundamental del desarrollo teórico de Rinesi, y en esta relación de residuos y sociedad, es como se constituyen a la hora de afirmar que los mismos siempre lo son para alguien: que es

siempre la mirada-o la decisión de no mirar- de alguien (de un individuo, de una sociedad) la que constituye a algo o a alguien como resto o como desecho (Rinesi, 2019).

Para complementar este pensamientos del autor nos podemos apoyar en aquello que nos refieren Elias y Scotson (2015) en su libro “Establecidos y marginados: una investigación sociológica sobre problemas comunitarios”. En esta investigación que empezó con el objetivo de descubrir los diferenciales delictivos entre dos zonas de un mismo barrio de pronto se transformó en ver la imagen que los vecindarios más viejos habían construido del más nuevo, donde se produjeron más delitos pero que a pesar de su disminución la “imagen negativa” persistía. Allí los investigadores empezaron a ver elementos centrales para el análisis de una comunidad y de la cual nosotros también nos valemos, las relaciones de poder. Las construcciones de prácticas de estigmatización de un grupo sobre otro se apoyan en que un grupo tiene mayor poder que otros nos dirán los autores:

“Por consiguiente, en la pequeña comunidad de Winston Parva era posible encontrar, como en miniatura, un tema humano universal. Es posible observar, una y otra vez, cómo los grupos que en términos de poder son más fuertes que otros grupos interdependientes se consideran a sí mismos mejores que los otros en términos de humanidad” (Ibíd., 2015, p.27).

Un rol preponderante es identificado en la acción de la estigmatización en donde nos dice el autor la misma va atada a “la imagen que una persona tiene de la posición de su grupo en relación con los otros y, por lo tanto, de su propia posición como miembro del grupo” (Ibíd., 2015, p.37)

Otro elemento interesante de la investigación en Winston Parva y que se conecta con lo anterior, es cuando se establece que los marginados se experimentan como anómicos. Esto hace referencia a que el solo contacto o cercanía con ellos se vive como un acto desagradable, es más se llega a hablar de características emocionales involucradas y un “miedo a la contaminación”. Pero volviendo al concepto de anómicos, el mismo encuentra su sentido en que el contacto con alguno de estos sectores marginados pone en riesgo al grupo establecido al romperse las reglas establecidas por el mismo, un quebrantamiento de las normas: “Como indica el estudio de Winston Parva, un grupo establecido tiende a atribuir a su grupo marginado, como un todo, las características «malas» de la «peor» sección del grupo: de su minoría anómica” (Ibíd., 2015,p.32) El mayor de los riesgos posibles por esta contaminación es la pérdida del estatus alcanzado por el grupo establecido.

1.3 La idea de residual vinculado a la “suciedad” y la higiene urbana

Un dato interesante que brindan Elias y Scotson en su texto, es que esta mecánica nos retrotrae mucho tiempo atrás en la historia y que este sentimiento de anomia se asociaba también con el de “suciedad”:

“Desde 1830, el término «los grandes sucios» se extendió para referirse a las «clases bajas» de la Inglaterra en proceso de industrialización y el Oxford English Dictionary cita a alguien que en 1868 escribe: «Cada vez que hablo de [. . .] las clases trabajadoras, es en el sentido de los "grandes sucios" (Ibíd., 2015,p.48)

En la actualidad y en Argentina hallamos un ejemplo que se inscribe en esta idea de asociar clases bajas y suciedad: la jefatura del gobierno de la ciudad de Buenos Aires realizó en el 2023 un

llamado a licitación para contratar un "Servicio de relevamiento de condiciones que impactan en la higiene urbana de la vía pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires". El mismo tenía la finalidad de realizar un relevamiento de "las condiciones que impactan en la higiene urbana en la vía pública" y que solicita se incluya la "verificación ocular de presencia de recuperadores" urbanos y la "susceptibilidad de producir contaminación visual" (Télam, 2023). En este hecho podemos ver una igualación de la presencia de basura, condiciones de higiene en las calles de una ciudad con las figuras de recuperadores urbanos que están realizando un trabajo y consiguiendo sus medios de subsistencia.

Retomando al politólogo Rinesi en gran parte de su libro basa la idea de lo residual, el concepto de desecho y su imbricación/ vínculo con la sociedad, en el libro publicado por Francisco Suarez (2016) *La Reina del Plata. Buenos Aires: sociedad y residuos*. En el mismo el antropólogo indaga en la historia de los modos en que los habitantes y los gobiernos de Buenos Aires lidiaron a lo largo del tiempo con la basura que producen y de los impactos que esas decisiones tuvieron sobre vastas zonas de la vida popular.

1.4 “Que no descansa, que vuelve”: lo residual y su retorno.

El trabajo de Suarez comenta Rinesi permite pensar la vida de una sociedad multitudinaria y compleja a partir de los residuos que esa sociedad produce, de los restos, de los desechos que esa sociedad genera y con los que no deja de verse obligada a lidiar. Porque estos restos y desechos, esos residuos, esa basura, constituyen en efecto, un problema para cualquier sociedad. Tiene como un problema importante del que ocuparse, del que hacer con lo que produce como remanentes, sobras o despojos.

Esta noción de problema en Suarez conecta con una idea interesante que nos arroja Rinesi sobre otra cualidad que constituye esta idea de restos:

“Con la que nunca se sabe bien que hacer, sobre todo para que se quede en algún sitio y para que no vuelva, de mil modos distintos, sobre la ciudad que la produce. En efecto, lo propio de los restos que producimos en nuestras ciudades es su resistencia a quedarse donde los queríamos alojados, depositados, eventualmente sepultados para siempre: bajo tierra, en zanjas o pozos, o fuera de la ciudad, en los “basurales”. (Rinesi, 2019, p.33-34)

A manera de ejemplo esta idea de resistencia de los restos se puede sintetizar con un territorio que simboliza la idea del descarte en la historia Argentina, la localidad de José León Suárez, Provincia de Buenos Aires. En el año 1955 en plena madrugada un grupo de militantes peronistas son arrancados de sus hogares (algunos ni siquiera eran militantes, fueron levantados al boleo o por confusiones) y son llevados a las afueras de José León Suárez, precisamente los basurales, para su fusilamiento por pertenecer al partido peronista y supuestamente planear un levantamiento popular contra el régimen de ese momento. De este grupo, solo uno sobrevivirá ya que lo dieron por muerto cuando en realidad no lo estaba, de allí la mítica frase “Hay un fusilado que vive”, historia que magistralmente denunció para la posteridad Rodolfo Walsh¹. Aquí una primera

¹Operación Masacre se llamó la primera investigación periodística de Rodolfo Walsh en donde buscó a los sobrevivientes de un fusilamiento, ocurrido en 1956, en un descampado de José León Suárez en la Provincia de

referencia histórica que no deja de volver a nuestros días, lo “inservible”, lo “desechable” es descartado en este caso de la sociedad, como un resto más, en un basural (los eventos de los fusilamientos de 1955 traen son traídos a colación el texto de Suarez, 2016)

La figura de la resistencia podría quedarse con la figura de este superviviente que salió entre la basura para denunciar lo ocurrido, contar su historia, la otra historia, la que discute la oficial. Sin embargo transcurrida las décadas, los gobiernos, los planes económicos, José León Suarez no dejó de producir resistencias. Luego de los noventa y la crisis del 2001, el fenómeno cartonero empezó a evidenciarse y masificarse en la Argentina, especialmente en la Provincia de Buenos Aires y Ciudad de Buenos Aires. Muchos de estos cartoneros, lograron organizarse y todos los días desde José León Suarez partía el famoso tren blanco, un tren exclusivamente para que ellos puedan llegar a la ciudad de Buenos Aires. Allí personas que habían sido “descartadas” por medidas económicas y políticas de ajuste mostraron su resistencia a ser olvidadas a su suerte, nuevamente desde las periferias de ese lugar del conurbano, había personas que buscaban aferrarse a la vida.

Por lo tanto, y para sintetizar este primer apartado, intentamos avanzar en la lecturas de los desechos a través de clave política, esto nos llevó a su consideración como elemento o materia misma de la sociedad. Esta mirada del resto se sustenta a través de afirmar que los mismos siempre lo son para alguien a través de la decisión/ elección de no mirar, excluir a alguien de la sociedad y también son aquellos con los que se sabe bien qué hacer, buscar un sitio para que no vuelvan. Pero en este último aparece la otra condición residual que le da valor también a su clave política, la resistencia, a no quedarse en el lugar donde resta, a no quedarse quieto. Por lo tanto ese lugar que se le tiene reservado a lo residual en nuestra sociedad contemporánea es el de los sujetos excluidos históricamente, las clases populares

Así se nos presenta el sujeto de esa conexión de la categoría política de lo residual y la sociedad que empezamos esbozando con la ayuda de estos autores. Las clases populares, de la cual en un futuro el análisis concreto /estudio de esa amplia clase/ de esa conexión serán los recuperadores urbanos². Ahora avanzaremos un poco más en la cuestión de las clases populares y su relación con lo residual.

2. Clases populares, cuando desde lo residual emerge la política: cazadores urbanos, tácticas y la politicidad popular

El análisis de las clases populares en la historia argentina da cuenta de varias aristas que consideramos de importancia para el campo de la política y de la sociología de nuestro país. En el caso de Merklen y su libro “Pobres Ciudadanos” aborda específicamente el establecimiento en los conurbanos de la región metropolitana y las estrategias desplegadas en el territorio. Estas clases sufrieron la violencia, opresión y desigualdad en diferentes momentos de la historia y han desplegado estrategias que se han dado como respuesta a los mismos. Consideramos que este aporte puede contribuir a una discusión muy actual, sobre cómo pensar a las clases populares y los nuevos caminos de construcción colectiva y política que logran reproducir.

Buenos Aires, para hacer una reconstrucción de los hechos. La investigación se convirtió en un libro y es considerada la primera novela de no ficción periodística.

² El caso de estudio concreto para nuestra futura investigación serán los recuperadores urbanos de la ciudad de Rosario, integrantes de las clases populares y en directa vinculación con los residuos que la ciudad genera y desecha.

El sociólogo en su libro se dedica a analizar el rol de los sectores populares en la Argentina, específicamente del proceso atravesado en la etapa democrática abierta después del año 1983 y el proceso de reestructuración económica- social ocurrido. Específicamente sobre el rol de las ciencias sociales, afirma que las mismas descubren tardíamente en nuestro país aquellos “fenómenos desconocidos” producidos a partir de la década del ochenta -podrían signarse con el inicio de la dictadura-, la transformación neoliberal del Estado y el retroceso de la redistribución vía devaluación más tarde. Todos estos procesos han afectado fuertemente a los sectores más postergados de la Argentina y las miradas afirma el autor, tanto de intelectuales como mediática, empezó a dirigirse a aquellas personas que sobreviven en las grandes urbes, específicamente en sus periferias. La imagen mediática se sorprende ante escenas que según ellos corresponden más a lo latinoamericano que a aquella expresada por la presencia de una clase media mayoritaria.

La cuestión social, y como aclara también Merklen eminentemente política, se mostró como el nuevo objeto de estudio (con el regreso de la democracia y hasta entrados bien la década del noventa lo había sido la transición democrática): “Se trataba de repensar la Argentina, de escudriñar las consecuencias de los estragos y de trazar un nuevo mapa social con lo que había desaparecido, lo que había quedado y lo nuevo” (Merklen, 2010, p.41).

En el análisis que hacen las ciencias sociales en el marco de la vuelta de la democracia se plantean nuevos desafíos. Entre ellos está el de volver a ubicar en primer lugar la política como respuesta a los problemas, como un mecanismo de modernización del país y que encuentra la respuesta para ello en el impulsar la concepción de “ciudadanía”. Sin embargo, con esta línea de análisis, los intelectuales analizaron las clases populares desde la óptica del orden democrático y no de las transformaciones en la sociedad, dejando por fuera así también la interpretación del desarrollo de formas políticas, la “politicidad” en términos de Merklen (2010), de estos sectores populares y desprotegidos:

“llamar la atención sobre el hecho de que como todos los otros grupos sociales, las clases populares no separan la política del resto de su vida. Pero el modo en que practican la política se distingue del modo en que lo hacen los otros grupos. El concepto nos ha permitido observar un conjunto de tensiones que resultan del modo en que los más débiles intentan al mismo tiempo asegurar la supervivencia, proyectarse hacia el porvenir y contribuir a la elaboración de un horizonte en común (Ibid., 2010, p.29).

2.1 De cazadores y tácticas

En su libro “Pobres ciudadanos” Merklen no proporciona una definición acabada del concepto de clases populares, pero sí nos brinda diferentes elementos de acercamiento o comprensión. Las mismas son entendidas como aquellas constituidas a partir de la desafiliación de los sectores populares del mundo laboral formal, los “perdedores” que se refugian en la dimensión de lo local para reconstruir lo perdido. La figura central del trabajo ya no estaba allí para organizar la producción de la vida ni definir un estatus social. Por lo que a partir de allí, de lo local, el barrio, se organizaron en cuanto a la organización política como a los lazos sociales con sus pares:

“El mundo de la vida popular se encuentra fundamentalmente desorganizado por la desarticulación del empleo y de las protecciones sociales... Las instituciones que intervienen en los barrios pueden producir y reproducir un mundo de inestabilidad y de capas que impide a los individuos apoyarse en ellas para proyectarse hacia el mañana. La inestabilidad en la que son colocados los obliga a un número importante

de ellos a salir continuamente a “cazar recursos que se agotan tan pronto como son obtenidos...” (Ibid., 2010, p.25).

A la hora de observar las clases populares nos es de gran ayuda la figura que trae a colación Merklen de “cazadores urbanos”, definidos como aquellos que:

“se adentran en la ciudad como una selva que ofrece un variado repertorio de posibilidades....Tienen suerte en la oportunidad que las grandes ciudades les ofrecen, especialmente en aquellas en que el carácter informal de la economía y las instituciones brindan las aperturas en las que hallar el sustento vital” (Ibid., 2010, p.260).

Otro elemento interesante en esta imagen de cazadores por parte del autor es también introducir un proceso de individuación que ocurre dentro de las clases populares. No hay una oposición o contradicción entre lo colectivo y lo individual, más que nunca en la actualidad conviven. La advertencia que nos realiza Merklen como varios autores en la actualidad (Verónica Gago, Alexandre Roig entre otros) consiste en que esta individuación es también correa de transmisión de “sólidos mecanismos de dominación social”. Sin embargo el autor en consonancia, con la idea de politicidad popular, esboza una capacidad de reacción y rebeldía:

“Aunque esa dominación no consiga aplastar completamente a los sujetos en el inmovilismo. Al contrario, cuando miramos las clases populares que vuelan nuestras metrópolis vemos una realidad profundamente conflictiva, contradictoria, siempre paradójal. Es en el seno de esas tensiones irresueltas que se encuentran quienes son a la vez pobres y ciudadanos. Unos pobres a quienes no se ve aplastados por su suerte, sino que se los ve salir cotidianamente a la ciudad y hacia la sociedad en busca de medios con los que ganarse la vida” (Ibid., 2010, p.21).

La politicidad popular en términos de Merklen permite pensar el mundo popular como una dimensión directa de la política, al igual que otros grupos sociales no separa la política del resto de su vida: “...los sujetos no tienen una vida ex-ante su vida política. No es que los pobres “entran en contacto” con la política o de lo contrario permanecen por fuera de tal modo de conciencia. Pensar en términos de politicidad exige admitir que todo sujeto es, per se, un sujeto político” (Ibid., 2010, p.29).

En esta visión de las acciones de actores, en este caso de las clases populares, podemos hacer referencia también al concepto de “tácticas” de Certeau (1979). Las mismas se determinan o realizan en función de si tal espacio es ocupado o no por la estructura, lo cual determina a su vez la libertad del actor. El lugar de las estrategias queda reservado para aquellos actores que detentan un poder, la propiedad sobre el espacio es lo que detenta el poder y le permite una visión, determinar reglas, observar al otro y producir un discurso, etc.

“Llamo táctica a la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio. Por tanto ninguna delimitación de la exterioridad le proporciona una condición de autonomía. La táctica no tiene más lugar que el del otro. Además debe actuar con el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña (...) es movimiento “en el interior del campo de visión del enemigo” (...)” (Certeau, 1996, p.43).

Claramente existe una inferioridad y restricción de las tácticas producidas por los actores, no está en el libreto la posibilidad de apropiación de un espacio en la visión de Certeau, en función de una estructura que avanza con sus estrategias. Es interesante ver cierta noción de movimiento constante en estos actores que están en búsqueda todo el tiempo de espacios y lugares aún no apropiados. Podríamos encontrar un ejemplo de ello en la economía popular y su relación con el espacio; desde vendedores ambulantes, feriantes, recuperadores urbanos parte de sus tácticas consisten en la movilidad y también la disputa por el espacio público de las ciudades.

Allí donde los actores lleven a cabo tácticas, se producirán en palabras del autor artes o maneras de hacer, en las diferentes situaciones se pueden generar nuevas prácticas o variaciones de las mismas, siempre en relación a una estructura que estipula aquello que está permitido o no. Es así porque ante la vigilancia de los “sujetos de poder” y un espacio que no es propio, las tácticas se traducen en aprovechar los momentos de distracción, relajación y aprovechar ese tiempo para actuar.

2.2 Tácticas cartoneras

Es imposible no asociar el rol de las tácticas en la vida cotidiana de las clases populares, desde aquellos vendedores ambulantes o manteros que aprovechan la no vigilancia en determinados lugares, los cartoneros como parte de las clases populares compitiendo entre ellos y los propios camiones de basura para recolectar la mayor cantidad posible de material, etc. Tanto la variable espacio y tiempo se imponen fuertemente a las clases populares y siempre en relación con un autoridad que detenta el poder.

Nuevamente otro ejemplo que viene a colación en torno a la cuestión expuesta en los párrafos previos es el ocurrido allá por el año 2002 en la ciudad autónoma de Buenos Aires con el candidato a jefe de Gobierno Porteño Mauricio Macri lanzó sus ataques contra los cartoneros. Ante la llegada masiva de miles de recuperadores día a día desde el conurbano y con el estallido del 2001, el político decía que la ciudad de Buenos Aires “estaba inundada de miles de delincuentes que todos los días se roban la basura” que la gente saca a la vereda. “Los vamos a sacar de la calle”. Y amenazó con “meter presos” a quienes no se allanen a su política de “higiene urbana” (Página 12, 2002).

Es interesante mencionar como lo denunciaba el entonces diputado Eduardo Valdés que en ese momento la empresa Manliba del grupo empresarial de Macri era la adjudicataria exclusiva de la recolección de residuos en la ciudad desde la dictadura por una ordenanza. La misma nota periodística hace alusión a la ordenanza 33.581, sancionada en 1977, durante la intendencia de facto de Osvaldo Cacciatore, que prohíbe la manipulación de residuos a toda persona ajena a las empresas recolectoras. Como advierte el matutino la prohibición podría constituir, en todo caso, una falta municipal, pero nunca un delito, ya que la figura no está incorporada al Código Penal.

Por lo tanto venimos observando hasta aquí cómo la realidad que empieza a asomar para las ciencias sociales con un vasto sector de la sociedad que ha quedado postergado y excluido se vincula con el análisis de las categorías de residuos por parte de Rinesi. Como parte de la sociedad es considerada como un resto, su consideración en cuanto otredad. La sociedad argentina ya instala una dinámica en donde una gran parte de su población no puede acceder a las condiciones

económicas suficientes de un trabajo, un techo y condenados a vivir en los márgenes de las ciudades, muchos de ellos viviendo de las sobras y residuos.

Como bien sintetiza Rinesi:

“El problema de existencia misma de sociedades que no pueden (porque ninguna sociedad puede) sostenerse sin generar y multiplicar y naturalizar las desigualdades, pero que tampoco puede sostenerse sin negarse a sí misma la necesidad que tiene de esas desigualdades sobre las que se sostiene” (Rinesi, 2018, p. 22).

2.3 Recuperadores urbanos, residuos y politicidad

Como adelantamos párrafos atrás la imagen del cazador urbano y de sus “tácticas” nos remite directamente a aquellos sujetos de las clases populares que día a día salen de los barrios periféricos para recorrer la ciudad en busca de residuos, recolectarlos, clasificarlos y venderlos, disputarse los mismos con otros en su misma búsqueda, hablamos de los recuperadores urbanos. En cuanto a esta dominación que busca aplastar vemos como estos sujetos hacen juego de todo lo contrario al inmovilismo, parte de sus tácticas de vida es la movilidad. El moverse por toda la ciudad, tener circulación por lugares que conocen, disputar lugares valiosos, por evitar aquellos donde se los expulsa. La politicidad puesta en práctica en busca de los residuos de la gran ciudad. Los residuos no restan y los recuperadores tampoco.

Siguiendo en relación a la idea puesta en valor de la politicidad, podemos focalizar en la expresión que rescata Rinesi del libro de Suarez en relación a los sectores populares que trabajan con la basura y un lema pronunciado en una protesta del año... : “Somos lo que falta” (reclamo marcha de cartoneros) A esa toma de la palabra de los sin parte que reclaman la parte que les corresponde y que no tienen en la sociedad que los desprecia y los excluye es a lo que Ranciere llama política.”(Rinesi, 2019, p.123)

En esta idea del autor sin dudas se juega el reconocimiento-aprovechamiento de la politicidad de clases populares que trabaja con la basura, un proceso que comenzó a principios de los 2000 y que fue permitiendo a lo largo de los años organización y reconocimiento de cartoneros a lo largo y ancho del país, apoyados en los movimientos sociales y gobiernos de índole popular.

Por lo cual hasta aquí podemos decir que se puede constituir una doble relación de las clases populares con los residuos: por un lado la consideración de las mismas en cuanto categoría política de lo residual, consideradas como “residuo” de la sociedad actual, clase peligrosa en la mirada de Grabois (2018) y marginados de Elias y Scotson (2015) y por el otro de su relación con los residuos en tanto medio de vida, en relación a la idea de cazadores urbanos que vimos de Merklen (2010) y tácticas de Certeau (1996).

Reflexiones finales

En este acercamiento a la epistemología de lo residual comenzamos con la lectura en clave política de lo residual. Allí para su análisis en la clave de la relación residuos- sociedad se hicieron evidentes ejes de análisis tales como que lo residual siempre se construye desde alguien, una

elección; lo residual como problema, de qué hacer con los mismos por parte de la sociedad y por último de que en parte la constitución de ese problema radica en su resistencia a quedarse en el lugar donde se lo deposita o por lo menos el intento en ello. También nos valimos del concepto de marginados para complementar esta construcción de un otro al que a través de mecanismos de estigmatización es posible construir discursos de segregación.

Después pudimos reconocer al sujeto de la conexión entre lo residual y la sociedad, el cual se materializa políticamente en las clases populares. Lugar de lo residual que observamos que nuestra sociedad a lo largo de la historia y que en la actualidad ha reservado para las clases populares, aquellos sujetos excluidos, el resto. Por medio de nociones como cazadores urbanos, tácticas y politicidad popular observamos también la capacidad reactiva de las clases populares para actuar en situaciones adversas donde las relaciones de poder les son adversas.

Por último esperamos que este ejercicio de indagación contribuya a la construcción de la futura investigación y vislumbre reflexiones en torno a una epistemología de la basura. Compartimos con Rinesi el sentido de una frase que nuevamente muestra la fuerte imbricación de la política, residuos y clases populares, y que a luz de los actuales acontecimientos de crisis social y económica en la Argentina toma mayor relevancia: “Todo orden social es frágil. Ningún orden social deja de producir sus excluidos, sus residuos. Sus restos, que nunca cesan de volver. Porque hay restos y desechos hay política. Porque no puede no haber restos y desechos, la política es una actividad interminable” (Rinesi, 2019, p.130-131).

Bibliografía

BOURDIEU, Pierre. “El oficio de sociólogo”. México. Siglo XXI.2008

DE CERTEAU, Michel.: La invención de lo cotidiano. El arte de hacer (1ªed). Tomo I. México: Universidad Iberoamericana, 1979.

ELIAS.N. y **SCOTSON.J.L.** *Establecidos y marginados: Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*. México. Fondo de Cultura Económica. 2015

GEERTZ, Clifford.. Géneros confusos: La re (con) figuración del pensamiento social. *Trabajo y sociedad*, (13), 145-157,2009

GRABOIS, Juan “La clase peligrosa” Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Planeta Argentina, 2018.

MERKLEN, Denis. Pobres Ciudadanos. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Gorla. 2010

RINESI, Eduardo, “Restos y desechos. El estatuto de lo residual en la política”, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Caterva Editorial, 2019

RINESI, Eduardo. Restos y desechos. *Notas acerca del tiempo y del espacio. Teoría Sociourbana*, vol. 1, p. 13-24, 2018.

RINESI, Eduardo, “Puchos y cucarachas El estatuto de lo residual en la subjetividad y la política”. *Psicoanálisis en la Universidad*, no 1, p. 119-131,2017

SUÁREZ, Francisco M., “La Reina del Plata. Buenos Aires: sociedad y residuos”. Los Polvorines: UNGS, 2016

“Todos apuntan contra Macri”, Página 12, <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-9417-2002-08-28.html> (28 de Agosto de 2002)



“El Gobierno porteño considera que los indigentes y cartoneros 'afectan la higiene urbana'”. *Télam*.
<https://www.telam.com.ar/notas/202304/624309-gobierno-porteno-higiene-urbana.html> (25 de Abril de 2023)

